

TEMA
Nuevos Paradigmas para el Desarrollo Económico y Social

**Exposición de Carlos Cantero,
Senador, República de Chile.**

GLOBALIZACIÓN:
REESTRUCTURACION DE LOS ESPACIOS PARA EL DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL.

INTRODUCCIÓN

El foro Internacional con el Banco Mundial a la cabeza, ha reconocido el fracaso en la lucha contra la pobreza - "son más los pobres y mayores las desigualdades" -, por ello se ha llamado a la reflexión de los órganos nacionales e internacionales para una mayor eficiencia de los esfuerzos, mejorar los flujos de capital y la inversión intelectual, hacia las zonas más pobres. Vale la pena mencionar que se observa un evidente ideologismo asistencialista en un número no menor de instituciones, y por otra parte, en el Banco Mundial se aprecia un dialogo autoreferenciado, poco abierto a escuchar, una tendencia a canalizar directamente con los Estados nacionales sin consideración de la sociedad civil o de los niveles subnacionales.

EL ENDOGENISMO DEL DESARROLLO.

La globalización provoca profundos cambios, potenciando procesos sistémicos de escala mundial que alcanzan lo económico, social, político, científico, tecnológico, cultural, incluso lo espiritual, dando valor a la tolerancia y la diversidad. La Sociedad del Conocimiento ofrece mucha información que se multiplica rápidamente, el desafío consiste en cómo la ordenamos para utilizarla en nuestro beneficio.

Sabido es que la globalización entrega como uno de sus productos más caracterizados la dicotomía entre zonas ganadoras y perdedoras, entre aquellas que se insertan con éxito en la economía mundial y aquellas que quedan rezagadas. Otra cuestión que se hace evidente en los últimos años es la dicotomía entre lo global y lo local, el proceso conocido como "glocalización": sus efectos territoriales caracterizados por fuertes desigualdades en el ingreso y en su distribución, en la concentración del flujo de capitales y de inversiones, en el vigor de las actividades económicas (disparidades territoriales), en la valoración de las culturas locales en oposición a una tendencia a la homogeneidad cultural (valor de la diversidad) y cobra relevancia el endogenismo social y territorial.

Emerge una nueva realidad en el desarrollo basada en la asociatividad endógena de los distintos agentes locales y regionales caracterizada por redes de innovación y transformación entre universidades, políticos, parlamentarios, agentes de gobierno y del sector privado, centros locales de investigación científica y tecnológica, centros de formación de líderes habilitadores y una nueva cultura de la tolerancia y valoración de la diversidad en la sociedad. Un nuevo concepto denominado "regiones de aprendizaje" o "regiones inteligentes", donde la especialización, asociatividad y complementación son la clave.

En este mundo global el desarrollo no se deriva del modelo macroeconómico ni de procesos asistencialistas, depende fundamentalmente de la sinergia social y territorial que muestre una zona: su microeconomía, el direccionamiento estratégico, la disponibilidad de conocimiento e información adecuada, la valoración de sus recursos naturales y humanos, de las relaciones de poder y sus

campos organizacionales en cada zona (organizational fields), los grados de descentralización administrativa, política y económica que la autoridad esté dispuesta a implementar.

Otra elemento muy importante es el carácter sistémico del desarrollo, excede lo sectorial, incluso supera el planteamiento de Porter referido a la agrupación de actividades productivas. La globalización nos exige ir más allá de los clusters o aglomeraciones espaciales de actividades relacionadas, incorporando el proceso de trabajo en redes de innovación, difusión por aprendizaje y aplicación del conocimiento. Valorando un proceso autosustentado y diferenciado en cada región, determinado por elementos internos definidos por la exclusividad de cada región y elementos externos derivados de la globalización. En este último caso, a modo de ejemplo, se requiere que los organismos supranacionales descentralicen su exclusiva interlocución con el gobierno central, favoreciendo el desarrollo institucional de la descentralización y la capacidad de gestión de las regiones.

Se destaca la potencialidad de cada territorio para valorar sus recursos naturales y humanos, las capacidades endógenas para mejorar su oferta de bienes y servicios, para agregar competitividad aprovechando ventajas comparativas, generando condiciones para rendimientos crecientes, su inserción competitiva en los mercados globales, y la capacidad de emprender y de asociarse en torno a objetivos comunes y colectivos. Ello hace necesario construir una "inteligencia social", lo que demanda una alianza entre los diversos actores del territorio, para trabajar en torno a nuevos y comunes objetivos, para la innovación y la competitividad de cada región, país, o zona.

Se demanda una nueva concertación institucional, interpersonal y de grupos de interés, con formas más participativas y de convergencia política, materia en la que existe un gran deficit. Este endogenismo social, es la capacidad de intervención de los actores sociales e institucionales que actúan en cada territorio para la defensa de sus intereses y la habilitación para el desarrollo. Incumbe a toda la expresión territorial y convoca a todo el potencial social, exigiendo la integración de la comunidad detrás de los objetivos del desarrollo, más allá de divisiones políticas, religiosas, sociales o culturales (valoración de la diversidad). Requiere que gobiernos nacionales y locales, construyan positivos climas sico-sociales, y las normas e instituciones que promuevan las emociones básicas para el desarrollo de toda organización social: la confianza y colaboración. Un tipo de liderazgo habilitante de toda la comunidad.

En la necesaria planificación estratégica el Estado tiene un rol insustituible, articulador e integrador entre la sociedad civil y el sector privado, en la visión de mediano y largo plazo. Por ello resurge la demanda por órganos de planificación que estén pensando el futuro, mejorando la toma de decisiones y ampliando el consenso social sobre las políticas públicas. En la Economía Social de Mercado surgen preguntas: ¿hacia donde vamos?, ¿qué metas queremos alcanzar como país?, y el mercado no nos va a responder aquello. El Estado revaloriza su acción de direccionamiento y sustentabilidad del desarrollo.

Constatamos que el conocimiento y la información constituyen un nuevo tipo de riqueza; un territorio puede no tener recursos naturales, pero si tiene conocimientos, información e inteligencia, entonces posee una riqueza inconmensurable. Se potencia la suma del sector público con el privado, la especialización, la asociatividad para compartir recursos y aprendizajes en ciencia y tecnología, la innovación y las capacidades de negociación endógena dentro de cada territorio. Esta inteligencia muchas veces esta disponible, dispersa en instituciones públicas y privadas, o en personas de la comunidad altamente calificadas por experiencia o estudios, pero subutilizada por ausencia de un "liderazgo político habilitante".

Para generar la sinergia en las zonas no integradas a un desarrollo territorial armónico se requiere políticas sectoriales para fortalecer la capacidad reguladora del Estado, y políticas de compensación territorial para inducir el despegue de las zonas perdedoras o debilitadas en su soporte económico.

El servicio público requiere eficiencia, eficacia, probidad, oportunidad, servidores cada vez más calificados tanto técnica como moralmente, promover la asociatividad que permita capturar inversión internacional, impulsar centros de investigación del desarrollo regional, implementar centros locales de formación de líderes habilitadores para la competitividad, valorar la diversidad como una riqueza que potencia las oportunidades.

La glocalización demanda descentralización y la aplicación del principio de subsidiariedad; el desarrollo local y regional se construye a la escala más cercana a las personas (principio de proximidad), promoviendo el "Desarrollo Humano" según el concepto del PNUD, en términos generales apunta a la integralidad de ejes y dimensiones que alcanza el ser humano. Como lo expresare el Papa Pulo VI, en su encíclica Populorum Progressio: un desarrollo que alcance a toda la dimensión humana y a todos los seres humanos.

Resumen.

La esencia de este planteamiento es que se requiere potenciar el endogenismo territorial y social. Los territorios pasan a ser entes activos en el proceso de desarrollo económico y social, responsables de valorar los costos de oportunidad para actuar . Para elevar los indicadores de desarrollo territorial se debe asumir un efectivo proceso de descentralización, una política de Estado para la transferencia de facultades y recursos económicos, para que los niveles subnacionales puedan potenciar sus ventajas comparativas, generando incentivos para atraer inteligencia, capital y proyectos de inversión, articulando el desarrollo local y regional en función de prioridades endógenas a cada territorio. Se demanda una inversión en capital humano y el desarrollo de un tipo de liderazgo que habilite para la acción. La sociedad civil debe fortalecerse en la acción y los organismos internacionales deben también descentralizar sus programas, saliendo de la interlocución exclusiva con el gobierno central, que ha servido para una canalización sesgada y poco efectiva, llegando lo más cerca de la base social.